



Pandemia COVID-19: ¿Y si todos los muertos importaran?

Política Internacional, 22/06/2020



No
deja de
ser
interesante
toda
esta
situación
que se
está
viviendo
a nivel
mundial.
No
estamos
viviendo
el
escenario
de una
guerra
mundial
o de
una
dictadura
de
esas
típicas
Latinoamericanas
del
siglo

pasado. Lo que no quita que todo esto pueda tener algo de uno o de otro (cierre de fronteras, cierre de negocios, toques de queda, militares en las calles, restricciones para movilizarse, etc.). El escenario pareciera ser el mismo en todas partes (Fase 1, Fase 2, Fase 3, Fase 4...).

La presente escena pandémica es como si se tratara de la resulta útil de una guerra mundial o una dictadura, pero también la resulta "mejorada" de la "Gripe Porcina" (H1N1), más la "Guerra contra el Terrorismo" (Al Qaeda, "Estado Islámico", ISIS). Y la labor de los Grandes Medios de Comunicación, por otra parte, pareciera ser la resulta "mejorada" de su desempeño en "La Guerra del Golfo", "La Guerra de los Balcanes", "La Guerra de Irak" y "Los atentados a las Torres Gemelas". El actual bombardeo sistemático de información (propaganda) relacionado al COVID-19, hoy es un hecho.

Algunos dirán que es "necesaria" toda la información o propaganda que los Grandes Medios difunden día a día con respecto al COVID-19 (cifras de muertos, "contagiados confirmados", "casos activos" –pero, ojo, que no se noten mucho los "casos recuperados") o que es "necesaria" toda la propaganda alrededor del COVID-19 (propaganda en redes sociales, radio, etc). Pero en el fondo todo se trata de conservar ciertos niveles de miedo sobre la población. Que algunos no quieran verlo, ya es otro tema.

El miedo ya está simbolizado en una mascarilla o en conductas de un fiel "soldado" que respalda a las autoridades y asiente en todo lo que emiten los Medios oficiales. Todo disidente que se salga de los parámetros de las autoridades o de los Grandes Medios de Comunicación son un "enemigo" al cual hay que "aplstar", censurar, ignorar o ridiculizar.

Puede que la primera vez que se nos quiso alamar a nivel mundial con una enfermedad o virus, fuera a finales del siglo XX con el VIH/SIDA. Sin embargo, el nivel de alarma de aquella época nunca fue tanto como para detener gran parte de la economía mundial. No se cerraron fronteras, no sacaron a los militares, no cerraron los negocios, no hubieron cuarentenas o confinamientos estrictos, etc. La gente siguió viviendo sus vidas, trabajando, viajando, pero informada de la peligrosidad del VIH/SIDA. Incluso cada año se hacían campañas para prevenir el VIH/SIDA, que en el fondo eran campañas para que se vendieran preservativos, pero con el tiempo aquellas campañas se fueron apagando progresivamente. Hoy prácticamente no queda mucho o nada de las mismas.

No obstante, la peligrosidad del VIH/SIDA siguió estando. Incluso quedó en nuestro subconsciente de que para tener relaciones sexuales debíamos usar preservativos. Sólo que, no se nos siguió alarmando. ¿Se imaginan hoy si el VIH/SIDA hubiera sido la enfermedad del momento, tal como lo es hoy el COVID-19, y cerráramos negocios, fronteras, restaurantes, hoteles...? ¿Se imaginan el resultado de haber exagerado la nota tal como lo estamos haciendo ahora?

Pues bien, hasta el día de hoy existe el VIH/SIDA y su peligrosidad. Y en lo que va del año 2020, las cifras de muertos por VIH/SIDA son superiores a las muertes por COVID-19. Sí, ya estamos bordeando los 800 mil muertos por VIH/SIDA. ¿Se nos ha querido alamar con todas esas muertes? No, ¿verdad? Además existen actualmente más de 41 millones de contagiados por VIH/SIDA en el mundo. ¿Se nos ha querido alamar con toda esa cifra de contagiados? No, ¿verdad? ¿Por qué? No lo sabemos.

¿Es necesario tanto escándalo por las muertes por COVID-19? ¿Por qué ahora tanto escándalo y antes no se escandalizaban por otras muertes? ¿Por qué las muertes que importan hoy son por COVID-19 y las demás no importan? ¿Qué se persigue al escandalizar la nota de ciertas cifras e ignorar otras igual o más significativas?

Claro que existe el COVID-19, no lo negamos. ¿Pero es necesario llegar a tanto escándalo y alboroto? Antes de la pandemia COVID-19, en promedio morían en el mundo 150 mil personas cada día, por distintas causas. ¿Se hacía algún escándalo por ello? Hoy en día ese promedio sigue manteniéndose desde el 2017.

Supongamos que todas las muertes importaran... –Vamos, hagamos este ejercicio. ¿Se imaginan lo que eso podría significar si traspasáramos a todas ellas (las otras muertes) los niveles de exageración que estamos teniendo hoy con nuestras autoridades y Medios? Para empezar la actual industria alimentaria se iría hacia abajo. Lo mismo que la industria del tabaco y el alcohol. ¿Por qué nuestras autoridades y Medios no se escandalizan igualmente con las muertes por el hambre, el cáncer, el tabaco o el alcohol que cada año y día suceden? ¿Dónde están los informes diarios de aquellos? ¿Las muertes por COVID-19 son las únicas muertes que valen?

¿Sabrá toda esa gente que se escandaliza por las muertes por COVID-19 que en lo que va del año (2020) en el mundo ya llevamos más de 5 millones de muertes por el hambre? ¿Sabrá toda esa gente que en lo que va del año en el mundo ya nos estamos acercando a los 4 millones de muertos por el cáncer? ¿Sabrá toda esa gente que en lo que va del año en el mundo ya pasamos el millón de personas muertas por el alcohol y pasamos los 2 millones de muertos por el tabaco? Y si nos pusiéramos "políticamente incorrectos"... ¿sabrá toda esa gente que en lo que va del año ya llevamos en el mundo más de 20 millones de abortos? Pero a quién le importa. Los únicos muertos que importan son por COVID-19, ¿verdad?

¿O acaso infundir miedo será el medio ideal para implantar medidas específicas que sin miedo no se podrían? ¿Estamos ante una prueba de resistencia? ¿Somos algo así parecido al perro de Iván Pávlov?

Aldous Huxley en su ensayo Nueva visita a un mundo feliz (1958) señalaba:

“Todo hombre, como todo perro, tiene su propio límite individual de resistencia. La mayoría de los hombres llegan a su límite después de más o menos unos treinta días de continua tensión en las condiciones del combate moderno. Los que son más impresionables que el promedio sucumben en sólo quince días. Los más duros que el promedio pueden resistir unos cuarenta y cinco y hasta cincuenta días. Fuertes o débiles, todos acaban derrumbándose a la larga. Todo, es decir, todos aquellos inicialmente sanos. Porque, de modo bastante irónico, los únicos que pueden resistir indefinidamente la tensión de la guerra moderna son los psicopáticos. La locura individual es inmune a todas las consecuencias de la locura colectiva”.

“(…) se ha comprobado que la deliberada inducción de MIEDO, ira o ansiedad aumenta notablemente la impresionabilidad del perro. Si estas emociones se MANTIENEN a un alto nivel de intensidad por un tiempo lo bastante prolongado, el cerebro «va a la huelga». Cuando sucede esto, cabe IMPLANTAR nuevas normas de conducta con SUMA FACILIDAD.”

Podríamos entender que las demás muertes no sean tan importantes para las élites económicas y así ellos poder salvaguardar ciertos intereses (la industria alimentaria, la industria del tabaco, la industria del alcohol, la industria química, etc.). Lo que nos gustaría saber es por qué las muertes por COVID-19 son mucho más importantes que las demás muertes, siendo que las demás muertes (por cáncer, hambre, VIH/SIDA, alcohol, tabaco), podrían escandalizar mucho más que las muertes por COVID-19, si nos atuviéramos rigurosamente a las cifras.

Y fíjense bien que no estamos hablando de "teorías conspirativas", "5G", "microchips", ni nada de eso. Estamos hablando de cifras reales, existentes, y verificables, que cualquier persona podría ver. ¿Tan difícil es contestar a lo anterior?

[@NStolpkin](#)

FUENTES:

1. [Worldometers](#)

2. [Our world in data](#)

3. Nueva visita a un mundo feliz (1958), Aldous Huxley.